

## Los Haras franceses

*Transcribimos á continuación los principales párrafos de una interesante carta dirigida desde París al señor Décano de nuestra Facultad por el ex-alumno don Arturo J. Livingston, becado del Gobierno Nacional para realizar estudios de zootecnia en Europa. Nuestros criadores hallarán en ella algunas observaciones dignas de tenerse en cuenta.*

.....  
En compañía de los señores Adolfo y Carlos Luro fuí al Haras del señor Edmond Blanc, situado en Vancresson, con el fin de ver los padrillos de reputación mundial que allí se encuentran y principalmente «Val Dor» por quien manifestaba deseos de compra el señor Carlos Luro.

La primera impresión causada al visitante, es la magnitud del Haras, los lujosos edificios y su perfecta conservación.

Al entrar el coche por una de las bien cuidadas calles que conducen al cuerpo principal del Establecimiento, vemos de uno y otro lado los paddock, divididos por barreras de madera cortada bajo forma cuadrangular y compuestos de dos listones colocados uno de otro más ó menos á 70 centímetros de distancia, lo que da á las barreras una altura que se podría regular en 1 metro 40. A éstas las encuentro el grave inconveniente de que facilitan en mucho el que los potrillos se lastimen, y creo que en este punto en nuestra República estamos en mejores condiciones, pues tenemos Haras como «El Nacional», «Ojo de Agua», etc., en que los paddock eran circundados por alambrados provistos de cilindros giratorios de madera, que fueron luego sustituidos por una red de alambre de 1 metro 65 de altura, habiendo dado este, resultados sorprendentes.

Haré notar que al observarle á nuestros acompañantes lo que creíamos una deficiencia, nos manifestaron que pensaban cambiarlo en breve por un alambrado provisto de cilindros, es decir, adoptar lo que nuestros criadores acababan precisamente de desechar.

Bajamos del coche frente á los box de Flying-fox y Ajax, en el momento preciso que traían este último padrillo de su paseo diario, que efectúan en un picadero cerrado de unos 30 metros de largo por 15 de ancho. Dejan al animal

suelto en la pista y ante la amenaza del látigo lo hacen trotar, prefiriendo este sistema al paseo á mano ó ensillado, pues aseguran que estos traen siempre accidentes, ya por negligencia de los conductores ó por esfuerzos producidos por los ginetes en los riñones, etc. Cuando el tiempo es bueno, disponen además de otro picadero mayor, pero descubierto, cuyas dimensiones son más ó menos 80 metros de largo por 35 metros de ancho, hecho especialmente, según se nos manifestó, para Flyng-fox; limitado este manége por tablas colocadas verticalmente y alcanzando una altura de 2 metros.

*Ayax*—Es un animal de muy buenas formas, lo que me hizo variar la opinión que tenía formada respecto de los Flyng-Fox, pues por lo que había oído hablar, todos los hijos de este padrillo eran defectuosos; pero éste se acerca mucho al tipo ideal de caballo de carrera.

Es un animal de 5 años, zaino, cabeza pequeña, de lindo conjunto y en armonía con el cuello y resto del cuerpo, bien plantada; cara estrecha; orejas muy móviles y finas; ojos grandes, vivos y revelando el fondo del animal; cuello en proporción con el cuerpo, no muy largo y ligeramente convexo en su borde superior; crines sedosas, dorso y lomo fuertes, riñón muy ancho, ancas separadas, glúteos muy desarrollados; grupa acercándose á la línea horizontal, cola bien prendida; pecho muy amplio; miembros largos muy musculados y en mejor proporción entre los anteriores y posteriores que su padre Flying-fox, algo débil de las manos en relación con su perfecto tren posterior; garrones muy fuertes, buen esqueleto y sin taras visibles; buenas cuerdas y buen pie.

*Val D'or*—El otro hijo de Flying-fox no es un caballo de las condiciones de *Ayax*, pues á pesar de tener grandes cualidades se encuentra una cabeza algo grande en relación al cuerpo y ligeras desproporciones en éste.

El animal ha heredado las diferencias entre miembros anteriores y posteriores. Es sin embargo un buen tipo de caballo de carrera.

El señor Carlos Luro había manifestado la intención de comprar este padrillo, pero al llegar aquí se encontró con la noticia de que había sido vendido al señor Saturnino Unzué por una suma que no se nos quiso decir, pero que debe variar entre 500.000 á 600.000 francos. Esta es otra de las grandes compras que enriquecen nuestro país, con uno de los sobresalientes reproductores habidos en la más afamada cabaña de Francia.

Otro de los padrillos que aquí se encuentra es *Laxon* caballo alazán de formas muy regulares, pero también inferior á *Ayax*, que reputo el mejor de los tres.

Los *box* en que se encuentran estos animales son espaciosos, de más ó menos 5 metros de largo por 4 metros de ancho, sus paredes recubiertas de placas de corcho, humedecido en una preparación de alquitrán para impedir sean mordidas. Los comederos se encuentran en los ángulos formados por las paredes anterior y laterales, de forma triangular, contruidos de cemento y formando su parte delantera una línea oblicua desde su borde superior al ángulo inferior de las paredes. Los caballos se encuentran sueltos en el *box*; la cama es de paja y no muy espesa; no les ponen mantas ni aun en invierno.

*Yeguas*—Se encuentran en número de sesenta y cuatro, algunas con cria de un año, otras con las de días, hijos en su mayoría de *Flyin-fox*, todos buenos tipos de potrillos. Haré notar que en cuanto al cuidado de éstos como al de las yeguas no tenemos nada que aprender, pues en nuestros Haras, he tenido oportunidad de observarlo, se les presta mayores cuidados que aquí donde se trata muy rústicamente la yegua, pues encontramos á todas con sus pelos largos de invierno y sin brillo.

*Sala de partos*—Lo que me agradó encontrar y que aún no tienen nuestras cabañas, es el departamento para partos, compuesto de doce *box*, amplios, provistos de caloríferos y dispuestos en tal forma que se encuentran á la vista de un cuidador, cuya cama se alza á un nivel de dos metros del suelo, de donde domina durante la noche los doce *box*. Encontramos aquí dos yeguas que la noche anterior habían tenido sus crías.

Una de las yeguas notables que tiene el señor Edmond Blanc es la «Camargo» comprada por este señor en 200.000 francos, animal de mucha presencia. Este año abortó.

Seguimos la visita por todos los paddock encontrando en ellos siempre el mismo inconveniente de construcción de las barreras y el mal aspecto de las yeguas y potrillos, debido esto último, seguramente, á que recién han pasado el invierno, época en la cual se les deja durante el día en libertad.

En cuanto al estado general del establecimiento, todo revela gran higiene, buen cuidado de los *box*, picaderos, caminos, jardines, etc.

ARTURO J. LIVINGSTON.

Paris Mayo 1906.